



II SEMANA de CUARESMA

21 al 27 de Febrero de 2016

El Evangelio comentado cada día
con una aproximación al carisma de la Hospitalidad
Danilo Luis Farneda Calgaro

DOMINGO

21 de Febrero (Lucas 9, 28B-36)

“Jesús escogió a Pedro, a Juan y a Santiago y subió a lo alto de la montaña, para orar.”

Intimidación con el maestro y liderazgo parecen ir de la mano. Pedro, Santiago y Juan eran sus predilectos y fueron los pilares de la primitiva comunidad cristiana. No era la primera vez que el maestro les separaba y les regalaba momentos de profundo encuentro y revelación.

Si bien es cierto que todo seguidor se siente especialmente llamado al encuentro con el Maestro, no menos cierto es que quienes tienen el servicio de liderar a la comunidad deben cultivar con especial cuidado estos momentos y espacios para *“subir solos a una alta montaña”*...

Momentos que les llenen el alma de esperanza, que les hagan sentirse bien y renovar el fuego interior que debe estar presente en todo liderazgo.

LUNES

22 de Febrero (Mateo 16, 13-19)

“Tú eres Pedro y sobre esta piedra edificaré mi iglesia.”

El liderazgo que ejerció Pedro entre los discípulos tiene una doble vertiente: por un lado sus cualidades personales, por otro, el hecho de haber sido elegido gratuitamente, contando con la gracia de Dios: *“...eso no te lo ha revelado nada de carne y hueso, sino mi Padre que está en el cielo.”*

Asumir una responsabilidad en la animación y gestión de comunidad Hospitalaria reclama este doble ejercicio: conocer y potenciar las cualidades y condiciones personales a través de la formación inicial-permanente y ser personas abiertas a la acción de Dios en sus vidas.

MARTES

23 de Febrero (Mateo 23, 1-12)

“Todo lo que hacen es para que los vea la gente... vosotros en cambio...”

El mundo del sufrimiento psíquico nos ofrece a diario ocasiones para servir sin esperar recompensa ni reconocimiento alguno y puede convertirse en una escuela para el discipulado.

Nuestro Fundador se refería con frecuencia al concepto del servicio, unido al del amor: “Servir y amar”. Servir amando y amar sirviendo, por coherencia, sin esperar recompensa ni gloria alguna. Por ello la sencillez, la modestia, la humildad, son el santo y seña de quien sirve porque ama.

Cuando la frustración ante la falta de reconocimiento nos vence, deberíamos analizar con sinceridad las motivaciones por las que actuamos.

MIÉRCOLES

24 de Febrero (Mateo 20, 17-28)

“Ordena que estos dos hijos míos se sienten en tu reino...”

La pretensión de aquella madre, secundada por sus hijos, continúa repitiéndose. Aún desde un contexto personal o comunitario de entrega generosa, continúa colándose esta tendencia natural del ser humano a buscar el reconocimiento, el prestigio, ciertas cotas de poder.

Hay que recorrer un largo camino de madurez humana y fidelidad en el discipulado para que el servicio a los demás se purifique en sus motivaciones y termine sustentado en la sencillez, en la ausencia de segundas intenciones, en la certeza de que sentirnos amados por Dios nos basta para ser plenos y profundamente felices.

JUEVES

25 de febrero (Lucas 16, 19-31)

“Había un hombre rico... y un mendigo llamado Lázaro...”

El evangelio nos presenta uno de los itinerarios privilegiados de la cuaresma: la “limosna”. Hoy preferimos hablar de solidaridad y carismáticamente de “compasión”. La limosna puede llegar a ser muy impersonal y dejarnos fuera de la realidad del otro.

La solidaridad implica sensibilidad, prontitud y capacidad para la acción: todo un itinerario para el compromiso Hospitalario.

Dios se nos manifiesta en las personas más necesitadas y el tiempo de la escucha es ahora. ¿Descubrimos al necesitado que está “fuera de nuestros muros”?

Más adelante puede ser demasiado tarde. El momento es ahora...

VIERNES

26 de febrero (Mateo 21, 33-43. 4-46)

“Se os quitará a vosotros el reino de Dios y se dará a un pueblo que produzca frutos.”

Jesús, dirigiéndose a sacerdotes y ancianos del pueblo judío, ponía en evidencia la cerrazón que les impedía responder ante la gracia de ser los primeros destinatarios de la Buena Noticia. Al mismo tiempo rompía con las fronteras de exclusividad para afirmar la universalidad de su mensaje.

Un mensaje que debe traducirse en “frutos”, es decir, en un cambio en las motivaciones y actitudes que orientan la vida de sus seguidores.

El discipulado no consiste solamente en adherir a una línea de pensamiento, sino en abrazar un proyecto de vida motivado por los valores del Reino.

SÁBADO

27 de febrero (Lucas 15, 1-3. 11-32)

“Cuando estaba lejos su Padre lo vio y se conmovió...”

La parábola del hijo pródigo nos permite confrontarnos con diversos personajes. Quisiera centrarme en el padre y su forma de perdonar.

Hacerlo de este modo implica salir en búsqueda de quien me ha ofendido, verle en su realidad, conmoverme ante su debilidad, acortar los tiempos del encuentro, estrechar distancias, demostrarle afecto...

Se trata de ser facilitadores del perdón, desde la conciencia de que no siempre es sencillo perdonar. Es don y también es tarea.

El padre de la parábola nos señala un itinerario que puede iluminar nuestros procesos de reconciliación. ¿Cuál es el mío?